

NOVENA

A LA

CDD 247.7

GLORIOSA VIRJEN SANTA

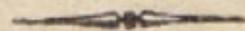
ROSA DE LIMA

1586 - 1617

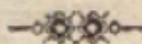
PATRONA DE AMERICA,

Por V. V.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.



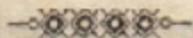
BOGOTA.



IMP. DE FRANCISCO T. AMAYA—1857.

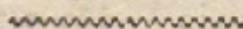
©Academia Colombiana de Historia

INDULJENCIAS.



El Illmo. Sr. Arzobispo de esta Arquidiócesis Dr. Antonio Herran ha concedido 80 dias de induljencias por cada una de las oraciones que contiene esta novena a todas las personas que devotamente la resaren.

ACTO DE CONTRICION.



Señor mio Jesucristo, Dios i hombre verdadero, Criador i Redentor mio: pésame mi Dios haberos ofendido, por ser quien sois, i porque os amo sobre todas las cosas. Deseo, Señor, alabaros i amaros mas que todos los Angeles, Santos i criaturas de la tierra; i no solo con el amor incomparable con que os ama vuestra Purísima Madre la Virgen María, mi Señora, sino con el que os amais a vos mismo. Suplicoos, Dios mio, me abrazeis con ese Sacratísimo fuego, para que unido así con vos, pueda dignamente serviros, amaros i adoraros por los siglos de los siglos.—Amen.

DIA PRIMERO.

¡Oh Dignísima Rosa de Santa María, Esposa escogida de Nuestro Señor Jesucristo! *Hija de estima*, como despues se vió en vuestra canonizacion; admirable para el cielo i para la tierra. Si vuestro nacimiento se distinguió con tanta estima, cuando el Sacerdote os bautizó con el nombre de Izabel, el cielo quiso demostrar mejor que os distinguia, cuando a la edad de tres meses, un dia, estando delante de vuestra madre, advirtió ella que una rosa os cubria i adornaba la cara; por lo que empezó a decirte: ¡Rosa, Hija mia Rosa! Rosa habeis de ser, i Rosa te habeis de llamar, ya no Izabel.

Por esta singularidad. Oh Fragantísima Ro-

sa del mas hermoso jardin que ha fecundado nuestra Santa Iglesia! Os suplicamos nos alcanceis a todos los que celebramos esta novena, podamos con vuestro ejemplo, distinguirnosc tambien por las virtudes, por la gracia de Nuestro Señor Jesucristo.—Amen.

Se reza tres veces el Padre Nuestro con Gloria Patri & en memoria del ardiente amor con que fué favorecida la Santa del niño Jesus, i luego la oracion siguiente:

Oracion á Nuestra Señora para todos los dias.

; Oh Dulcísima Vírjen María, Reina i Señora de todo lo criado, en quien están depositados todos los tesoros i gracias de la Iglesia Nuestra Madre! Postrados ante vos, como el único recurso que tenemos en nuestras aflicciones, angustias i necesidades, os suplicamos rendidos, que por vuestra poderosa interseccion con tu Santísimo i amado Hijo i Señor Nuestro, como Madre de piedad, nos alcanceis, por los merecimientos de vuestra humilde sierva i escojida Vírjen Rosa de Santa María, el favor que especialmente os pedimos en esta novena, el remedio de las necesidades de la Santa Iglesia, la conversion de los infieles i pecadores, estirpacion de las herejias, la paz i concordia entre los príncipes cristianos, el descanso de las almas del purgatorio, i el aumento en todos los fieles de esta devocion a vuestra dignísima Vírjen Rosa de Santa María, para que por ella consigamos la

gracia que deseamos para alcanzar nuestra salvacion, i alabaros eternamente en la gloria. Amen.

Se rezará una salve al Purísimo corazón de Nuestra Señora; i luego la siguiente:

ORACION

¡Oh Prodigiosísima Virgen Rosa de Santa María! que estais colocada en los jardines celestiales; Honra i gloria de vuestro pueblo, alegría del mundo; Rosa de Jericó, de quien cuidó Jesus para que cuidaseis tambien de sus criaturas, como escojida i destinada para nuestra Intercesora, Patrona i Abogada. Virgen favorecida de María Santísima Nuestra Señora, de nuestro Gran Padre Santo Domingo de Guzman, i de la esclarecida Virgen Santa Catalina de Sena. Rosa encendida con los mas vivos colores de tus imponderables virtudes i adornada de toda la anjelical pureza, que jamas tu alma se vió afeada con mancha de pecado mortal. Serafin en el amor, Querubin en la sabiduria, Prodigiosa en tus obras, Ejemplar de penitencia i Celadora ardentísima de la salvacion de las almas. Infinitas gracias damos a la Majestad Divina, por haberos favorecido con tan señalados privilejios, i especialmente por habernos dado en vos una particular i poderosísima Medianera, como Patrona de la América; i por ella, con el mayor júbilo i rendimiento de nuestros corazones, os tributamos este humilde culto, suplicándoos os digneis con vuestra intercesion con-

seguir la paz i tranquilidad de la Iglesia i del Estado; nuestro amparo, proteccion i defenza; la de Nuestro Mui Santo Padre N. de Nuestro Dignísimo Prelado Arquidiocesano (o Diocesano,) libranos de los ataques i persecuciones de los enemigos de Nuestra Santa Religión, i que unidos, con la pureza de alma, por una sola fé, una firme esperanza i una caridad perfecta, en esta vida mortal, logremos todos acompañaros despues en la Eterna Bienaventuranza, i ahora la gracia que con especialidad impetramos en esta novena, siendo para mayor honra i gloria de Vuestro Amado Jesus i beneficio de nuestras almas—Amen.

Se concluye con los gozos i Salve.

DIA SEGUNDO.

; Oh Hermosísima Rosa de Santa María! que hasta los seis años de vuestra preciosa edad, ignorando que este misterioso nombre lo habiais recibido del Cielo, i sabiendo que no era el de vuestro bautismo, empezasteis a manifestaros afrentada cuando os llamaban Rosa, i produjo esto en vuestra alma candidísima gran confusion i tormento, hasta que postrada un dia a los pies de Nuestra Señora del Rosario, Imájen milagrosa que se venera en la Iglesia de Santo Domingo de Lima, le manifestasteis vuestra tierna mortificacion; lo que entendido por la Santísima Virgen, os dió el dulce consuelo de que esa era la voluntad de su amado Hijo, que veiais en sus brazos: i que para mayor gozo tendriais su

nombre por apellido i te llamariais ROSA DE SANTA MARIA.

Por esta altísima gracia, ; Oh maravillosa Virgen! os suplicamos, que podamos merecer vuestros devotos, se confirme i afianze en vuestros corazones el fuego de su divino amor.— Amen.

Tres Padre Nuestros, i lo demas como el dia primero

DIA TERCERO.

¡Oh Purísima Rosa de Santa María i favorecida esposa de Nuestro Señor Jesucristo! que algun tiempo despues de vivir retirada en vuestro oratorio, que se hallaba situado en el jardin de tu huerta, i en donde consagrabais los dias enteros a la oracion i penitencia; deseando para entregaros mejor a las delicias de tu amantísimo Jesus, tener mas inmediata una selda en el mismo sitio, solicitasteis para ello el permiso de tus venerados padres; pero no habiéndoslo otorgado, i pareciéndoos imposible el que se verificase por los medios humanos, ocurristeis como siempre, a los divinos; i dirijiendoos a la Capilla de Nuestra Señora del Rosario puesta delante de esta Sagrada Imájen dispusisteis que vuestro Rosario se lo pudiesen al cuello, porque visteis que no tenia; le suplicasteis entónces que ya que quedaba cautiva con esa cadena, os alcanzase lo que le pediais. Vuelta otro dia, en que con devota i firme confianza esperabais la favorable determinacion visteis con admirable contento que el Rosario que lo habiais dejado en dos

vueltas a María Santísima, lo tenía el Niño en la mano por cuyo extraordinario portento conocisteis que su querido Hijo, por los ruegos de su Madre amantísima os había sacado de aquel empeño, con lo que cobrando nuevas fuerzas hablasteis luego con el Padre Maestro Frai Juan de Lorenzana de la órden de Nuestro Padre Santo Domingo, para que consiguiese la licencia de vuestros padres, i en el momento por maravillosa disposicion de la Providencia, accedieron a la propuesta que ántes os habían negado. Fabricóse, pues, vuestro edificio en cortos liensos, i a tan poca costa que en cinco pies de largo i cuatro de ancho, quedó la seldita, hecha que parecia que los desiertos de la Tebaida, se habían reducido en aquel sitio.

¡Oh Santa Vírjen! por la felicidad i consuelo que tuvisteis al ver logrados vuestros deseos, para dedicaros mejor en vuestra selda al ejercicio de las virtudes, os suplicamos que con vuestro ejemplo, seamos tambien templos vivos del Espíritu Santo, por la gracia de Nuestro Señor Jesucristo. —Amen.

Tres padres nuestros &

DIA CUARTO.

¡Oh cándida vírjen í fragantísima Rosa! que siendo tan rigorosas vuestras penitencias i tan crueles los azotes con que desgarrabais tu delicado cuerpo, todas las noches, con dos cadenas de hierro, i viendo vuestro Sagrado Esposo que

no teniais culpas porque padecer, os inspiró las aplicaseis por las necesidades de la Santa Iglesia, conversion de los pecadores, destruccion de las herejias i alivio de las almas del purgatorio; de manera que a costa de tan acerbos dolores, golpes i sangrientas disciplinas, procurabais aplacar la ira de Dios, e imitarle en los cinco mil i mas azotes que por nosotros sufrió atado a una columna; de modo que habiendo llegado a ser excesiva esta penitencia, os privó vuestro confesor que te azotaseis con la cadena; i entónces siñéndotela a la cintura i ajustandoos los eslabones con un candado, arrojasteis la llave donde jamas pareciese, hasta que introduciéndose ya en la viva carne i que padeciais los mas fuertes dolores, que os rendian i causaban desmayo, fué preciso que intentaseis una noche quitárosla; pero siendo imposible, llamasteis luego en vuestro socorro el auxilio de tu Amado Esposo, suplicándole que asi como a su siervo i vicario San Pedro, lo habia salvado de los grillos i cadenas i sacado de la prision, os favoreciese tambien en aquel conflicto; i en el mismo instante sentisteis un golpe en el candado i lo hallasteis abierto, dando por ello infinitas gracias al Todo Poderoso.

¡Oh Castísima Rosa i Espejo brillante de penitencia! Alcanzadnos, Señora, de vuestro Adorado Jesus, que revestidos con la cadena de su sagrado fuego i atados a él por una verdadera i fructuosa penitencia, domemos nuestras pasiones i apetitos, satisfaciendo por lo que lo hemos

ofendido con nuestros pecados, consigamos la salvacion eterna—Amen.

Tres padres nuestros &

DIA QUINTO.

¡Oh Humildísima Paloma i bella Aurora, Rosa de Santa María! que por vuestras virtudes admirables i entera abstraccion de todo lo terreno, os exhortaban a que tomaseis el estado de relijiosa al que os inclinasteis facilmente; pero siendoos tan dolorosa la separacion i ausencia de tus padres, por no tener ellos otro consuelo, representandoos su confusion i lágrimas i las de vuestros hermanos, i los trabajos que esperabais, pues os cerrarian la puerta para impedirlo. Estando ya prevenida i dispuesta para entrar en el convento de la Encarnacion, resolvisteis para poderlo ejecutar, salir ocultamente de vuestra casa, como lo verificasteis inmediatamente; i al pasar por la Iglesia de Santo Domingo, movida de un impulso vehementísimo, entrasteis a visitar a Nuestra Señora del Rosario, para pedirle su intercesion como a Madre i su proteccion como a Reina para vuestra empresa. Pidiéndole luego su santa bendicion para continuar vuestro viaje; i tratando de levantaros de donde os habiais postrado de rodillas, no os fué posible, apesar de varios esfuerzos, pues parecia que os habian atado a la tierra, i que sentia que aquella Rosa del Rosario se trasplantase a otro jardin. Mas la Madre del Altísimo, por un rayo de divina luz, os dió a conocer que no era volun-

tad de su Santísimo Hijo el que pasascis adelante; por lo que levantando los ojos a la Sagrada Imájen, prometisteis entónces obedecer a su Santa disposicion i volveros de allí para tu casa; i al momento os hallasteis libre de la detension.

¡ Oh piadosísima Patrona i abogada nuestra! por la humilde resignacion con que os sujetasteis a la Providencia de vuestro poderosísimo esposo Jesus, alcanzadnos que iluminados siempre con su gracia, jamas hagamos sino lo que sea conforme a su santa voluntad para merecer despues la vida eterna.—Amen.

Tres padres nuestros &.

DIA SESTO.

¡ Oh refulgente estrella de gracia i de virtudes, Rosa de Santa Maria! que deseando ansiosamente vestir el hábito de relijiosa, pues conociais que Dios os tenia destinada para este estado; i como desde vuestros tiernos años era grande el afecto i devocion a Santa Catalina de Sena, queriais tenerla por Madre, porque habia sido vuestra Maestra; reflexionando un dia sobre el color del hábito, vino ácia vos una mariposa pintada de blanco i negro, i empezó gozosa a dar vueltas por vuestro rostro, i conociais que oya, que os hablaba i os decia: esposa dadme vuestro corazon; i sentandoscós en el pecho, os dejó al desaparecer, estampado un corazon, quedando vos transportada en un éxtasis celestial, en cuyo dulce raptó os reveló el Señor con claridad aquel misterio, manifestan-

doos que seriais relijiosa de Santo Domingo, segun la regla i forma de Santa Catalina de Sena, que era lo que significaba la señal del corazon que habia quedado impresa en vuestro pecho. No habiendo obstáculo, recibisteis el hábito el dia de San Lorenzo Martir en el año de mil seiscientos seis, a los veinte años de edad; agregándose esta cuenta en el Rosario de Santo Domingo, i esa Rosa de distinguida estimacion a cuenta de Nuestra Señora del Rosario. En aquel acto un Santo relijioso del mismo orden, vió, por disposicion Divina, bajar a la Reina de los Angeles, i que abrazando a Rosa i ella a su Amantísima Madre, se la llevaba al Cielo.

¡Oh Dichosísima Virjen! por el grande regosijo que sintió vuestra alma al veros mejor unida con Jesucristo en el estado de relijiosa, seguidnos su Santísima gracia; para que desprendidos de este mundo i libres de las asechanzas del comun enemigo, nos veamos unidos en su Reino, para alabarle con vos eternamente. — Amen.

Tres padres nuestros &

DIA SEPTIMO.

— ¡Oh Esclarecida Rosa, Virjen Purísima i Esposa escojida de Nuestro Señor Jesucristo! que por el ardiente amor que encendia vuestro corazon, i el profundo respeto, humildad i reverencia con que siempre llegabais a la Sagrada Mesa Eucarística, procurabais primero preparar i disponer vuestra alma con la confesion, limpiándola de manera que no le quedase ni un átomo

de lo de este mundo; lavándola i regándola con lágrimas, purificándola con ayunos i disciplinas, perfumándola con oraciones, adornándola no con galas, sino con silicios, i previniendo la música con jemidos i suspiros; quedando todo de modo que no se notase ni el mas ligero defecto, porque el huesped en todo repara; i así acercandoos a recibir aquel celestial manjar; al Cuerpo de Cristo Nuestro Señor, a Dios Padre, Esposo i Compañero, que os estimaba como hija i como amante, quedabais entónces convertida en resplandeciente sol, llevandoos este Señor Sacramentado toda vuestra atencion i sentidos; haciendo emulacion i usurpando el ministerio de los Anjeles, pues venerabais i alababais en la tierra al Criador Omnipotente, que ellos adoran en el Cielo. Os haciais participante de aquella mansedumbre del cordero de Dios, difundiendo en vuestra alma i arrebatado corazon una paz, serenidad i quietud inesplicables i con tan dulce, tan noble i esquisito manjar, vuestro cuerpo aunque debilitado por los rigores de la penitencia, recobraba nuevas i extraordinarias fuerzas para continuar, como si empezara el mismo ejercicio.

Por tan especiales favores i gracias ¡oh Esposa amantísima de Jesus! os suplicamos rendidamente nos alcanceis que siempre que recibamos la Sagrada Comunión, sea con las disposiciones debidas i verdadera contrición de nuestras culpas, para que haciéndonos participantes

de sus dones en esta vida, merezcamos gozar de Dios en la eterna.—Amen.

Tres padres nuestros &c.

DIA OCTAVO.

; Oh pacientísima Virgen Rosa de Santa Maria, asombro i modelo de todas las virtudes! que por el grande afecto i devocion que teniais a la sacratisima pasion de Nuestro Redentor Jesus, usabais una plancha redonda de estaño, que cojia mucha parte de vuestra cabeza, i fijando en ella varias puntas de clavillos, os la ajustabais atandola con unas sintas, lo que os causaba fuertes i agudísimos dolores, sufriendo este siliicio muchos dias; pero parceiendooos quemas cruel habia sido la corona que por nosotros sufrió nuestro Salvador, quisisteis tambien ponerlos de espinas que de igual modo os taladrasen; i al efecto mandasteis hacer un cerco u aro de plata, en el que pusisteis tres órdenes de puntas agudisimas, cada una de treinta i tres en significacion de los treinta i tres años que vuestro amabilísimo Jesus vivió en esta vida mortal; i colocándosla en la cabeza, con el mas sensible dolor, lo bajabais hasta el cuello los viérnes i sábados; un dia en reverencia de la Pasion de Nuestro Señor Jesucristo, i otro en memoria de la Soledad i angustias que la Santísima Virgen padeció en la muerte de su Hijo santísimo. Pero como en estos mementos que teniais de altísima contemplacion con vuestro regalado Esposo, el demonio procuraba haceros cruel guerra, pro-

poniendoos como vuestros, varios pensamientos, tocabais disimuladamente la corona, i dando en ella tres golpes, en el nombre del Padre, del Hijo i del Espíritu Santo, huya el infernal enemigo sin poder lograr lance ninguno.

¡ Oh Virjen gloriosísima i fiel abogada nuestra! por aquella devota i rigorosa penitencia, que con tanto fervor i humildad ejercitabais en honra de la Pasion sacratísima de vuestro dignísimo Esposo i señor nuestro, os rogamos nos alcanceis, por sus méritos infinitos, que haciendo una verdadera penitencia de nuestras culpas, i sufriendo con paciencia los trabajos i penalidades de esta vida, nos sirvan de corona para la eterna.—Amen.—*Tres padres nuestros &c.*

DIA NONO.

¡ Oh felicísima e incomparable virjen Rosa de Santa Maria! cuya maravillosa muerte fué singular triunfo para el cielo i para la tierra, no juzgándose desde el momento que espirasteis que fuese positiva, pues a la vista de todos pareciais mas viva que difunta. Vuestro rostro alegre i hermoso, vuestro color blanco i encarnado, los labios encendidos, la suavidad de las manos i la claridad i brillantéz de vuestros ojos, todo representaba la felicidad i gloria de que gozabais; producía una vista agradable i anjelical, i los circunstantes se llenaban de la mas placentera i consoladora ternura. Por disposicion especial de la Majestad Divina, desapareció todo luto, todo lo que indicaba tristeza, vistiendo solo ga-

las i libreas blancas; i apoderándose de los fieles una completa alegría, fué para todos una fiesta solemnísimá el tránsito dichoso de vuestra alma. En este acto, estando presente vuestro confesor, esclamó lleno de lágrimas de regocijo: « ¡ Oh Rosa ! ¡ Oh Santa mia ! ¡ Oh hija tan querida de mi corazon i tan venerada de mi por vuestras virtudes ! Dichosa mil veces; feliz hija de mi Padre Santo Domingo, que estais viendo a Dios cara a cara i gozando los premios i coronas tan merecidos de vuestros ayunos, mortificaciones, cilicios, penitencias, oracion i pureza. Dichosos vuestros padres que tal hija tuvieron. Bendita sea la hora en que a este mundo nacisteis. Ahora gozais de la beatífica vision i presencia de vuestro Criador. Ha sido vuestra dichosa muerte como vuestra santa vida; vida de Santa i vida de Anjel, pues nunca vuestra pura alma la afeasteis con mancha de pecado mortal; i la gracia que vuestro Criador os comunicó en el bautismo, nunca con semejante culpa la perdisteis. Vos entrasteis en el cielo, segun la vida anjélica que tuvisteis en la tierra. Ahora seguis al Cordero para recibir la corona de tus merecimientos. Seguidle por eternidades, pues así lo merecen vuestras virtudes. » De esta manera os reverenciaban en la tierra, al tiempo mismo que en el cielo celebraban vuestro triunfo, pues bajando nuestro Redentor Jesus, sentado en un trono riquísimo i a su lado su querida Madre con una corona de rosas en

las manos, un coro de vírjenes con palmas i coronas conduciendoos en medio i dirijiendose ácia aquel magnifico trono, fuisteis allí recibida para llevaros gloriosa a la mansion eterna de los justos.

¡Oh Vírjen celestial, dignísima patrona de la América, poderosa abogada nuestra! pues fuisteis tan favorecida i llena de gracias por vuestro amoroso Esposo i Señor Nuestro, en vuestra vida, i tan feliz i singularmente privilegiada en vuestra santa muerte; esperamos tambien nos alcanceis a todos los que hemos concurrido a esta novena, una vida perfecta de virtudes, para que acabemos igualmente recibiendo el premio que por ellas merecisteis, i pasemos a gozar eternamente con vos en la gloria.—Amen.

Tres padres nuestros &c.

GOZOS

DE LA VIRJEN SANTA ROSA

Fragante, celestial Rosa,
De Santa María florida.
RESP. *Sálvanos Virjen piadosa*
Nuestra Patrona escojida.

Naciste honra de la América,
Alegria del Cristianismo,
Con el nombre de Isabel
En vuestro santo Bautismo;
Despues convertido en Rosa,
Por el cielo distinguida.

Sálvanos Virjen etc.

Este nombre singular
 Fué por la Reina Divina,
 Confirmado apellidándote
 Rosa de Santa María;
 Gracia tan maravillosa,
 Consoló tu alma aflijida.

Sálvanos Virjen etc.

Una celdita deseasteis,
 En tu jardin retirada,
 Con licencia de tus padres,
 Que para ello fué negada;
 De la Madre Poderosa
 Lograsteis ser protegida.

Sálvanos Virjen etc.

Con dos cadenas de hierro
 Te azotabas con crueldad,
 Que quiso Dios aplicáses
 Por toda necesidad;
 Pues siendo tan rigorosa
 Aplacabas su justa ira.

Sálvanos Virjen etc.

Deseando mas perfeccion
 En estado relijioso,
 No fué voluntad entónces
 De tu Jesus amoroso;
 I con humildad de esposa
 Le obedeciste rendida.

Sálvanos Virjen etc.

De Catalina de Sena,
 Santa de tu devocion,
 Vestisteis por fin el hábito
 De su sacra relijion,
 Por la señal misteriosa
 Que Dios te hizo conocida.

Sálvanos Virjen etc.

Tu ardiente amor encendia
 Vuestro humilde corazon,
 Al recibir el manjar
 De la Santa Comunion,
 Pareciendo luz hermosa
 En bello sol convertida.

Salvanos Virjen etc.

A Cristo Nuestro Señor
 Imitarle procurabas,
 En las crueles penitencias
 Que constante ejercitabas,
 Como amante fervorosa
 De su Pasion i su vida.

Sálvanos Virjen etc.

Celebrada fué tu muerte
 Con triunfos imponderables;
 Premiando Dios de esta suerte
 Tus virtudes admirables,
 Coronándote gloriosa,
 Como su esposa querida.

Salvanos Virjen etc.

Fragante celestial Rosa,
 De Santa María florida.

*Sálvanos Virjen piadosa,
 Nuestra Patrona escojida.*

SALVE

PARA TODOS LOS DIAS.

Díos te salve bella Rosa,
 Por el Criador escojida,
 Para el jardin del Rosario,
 Como Hija de grande estima:

Vida i dulzura fragante
 Tus virtudes producian
 Plantada hasta que espirante
 En el seno de María.

Dios te salve Virgen pura,
 Nuestra abogada elejida,
 A tí clamamos rendidos
 En esta tierra aflijida.

Desterrados hijos de Eva
 Todos los que padecian,
 De los paises mas remotos
 A tu remedio Acudian.

Ea, pues, fruto de virtudes,
 De humildad engrandecida,
 Que hizo a tu amante Jesus
 El centro de sus caricias.

Vuelve tus ojos piadosa,
 Patrona clemente i pia,
 I alcánzanos de Dios gracia
 La paz i eterna alegría.—*Amen.*

Ruega por nosotros Bienaventurada virgen Santa Rosa.
 Para que séamos dignos de las gracias de Nuestro Señor
 Jesucristo.—*Amen.*

ORACION.

Omnipotente i misericordioso Dios, Criador i Redentor nuestro, que os dignásteis adornar de tantas gracias i virtudes a vuestra humilde sierva i privilegiada Virgen Rosa de Santa María; os suplicamos rendidos nos alcancéis por su intercesion el abrazado amor que necesitamos para vivir en vuestra gracia, i que muriendo en ella merezcamos la eterna salvacion.—*Amen.*

Es copia de mi original correjido por el Ilmo. Sr. Obispo de Santa Marta Fr. Bernabé Rojas. *V. F.*